

La ciudad fragmentada: la Gran Área Metropolitana (GAM)

A Franz Galich, un enamorado de la urbe.

RESUMEN

En este trabajo se discute sobre la ciudad fragmentada, la ciudad que se habita hoy día, pues el término remite a las ciudades de fines del siglo XX e inicios del XXI. Se discute la forma en que el Gran Área Metropolitana de Costa Rica se ha desarrollado hasta inicios del siglo XXI, lo cual promueve la desigualdad y la formación de *gated communities*.

Palabras claves: urbanización, estructuras segregadas, ciudad, comunidades cerradas, San José, Costa Rica.

ABSTRACT

This article analyses the fragmented city. It argues that the formation of the Great Metropolitan Area (GAM, acronym for Spanish name) has promoted inequality and the formation of gated communities.

Keywords: city fragmented, gated communities, San Jose, Costa Rica.

Patricia Fumero

Historiadora. Docente de la Escuela de Estudios Generales e investigadora del Centro de Investigación en Identidad y Cultura Latinoamericanas, Directora del Doctorado en Estudios de la Sociedad y la Cultura, todas de la Universidad de Costa Rica.

El proceso de urbanización moderna del casco urbano del Valle Central de Costa Rica, recibió el decidido impulso renovador de la naturaleza mediante temblores, terremotos e inundaciones, que obligaron reconstruir la ciudad en varios momentos. Dos son los terremotos del siglo XIX, que vale la pena resaltar. Primero, las ciudades empiezan a cambiar después del terremoto de “San Antolín”, del 2 de setiembre de 1941, cuando el gobierno de Braulio Carrillo (1835-37, 1838-42) emitió decretos que permitieron reedificar, normar los sistemas de construcción del momento y planear el desarrollo urbano y organización espacial, en especial en la ciudad de Cartago¹. Sin embargo, en el nivel de lenguaje, pervivieron el colonial y el neoclásico. Este último, privilegiado durante la temprana república. El proceso de renovación y cambios en el desarrollo de las ciudades fue fortalecido a partir de la destrucción que supuso el terremoto de Fraijanes, del 30 de diciembre de 1888. Fueron afectados especialmente el

sector oeste de San José y secciones de Alajuela y Heredia. Este terremoto hizo que se tuvieran que reconstruir partes de las ciudades, lo cual supuso ir abandonando la arquitectura heredada de la colonia y neocolonial, en especial por el impulso de la nueva economía y riqueza basada en el café y por el impulso que devino de obras de saneamiento e infraestructura pública. El tercer terremoto que efectuó cambios radicales fue el terremoto de “Santa Mónica”, del 4 de mayo de 1910. Dicho terremoto redujo a escombros la ciudad de Cartago; se considera que un 90 por ciento de la ciudad fue destruida, lo cual supuso una reconstrucción basada en elementos modernos como son las láminas metálicas troqueladas².

De esta forma, los embates, tanto ideológicos como naturales, y el proceso de crecimiento y diversificación económica, hicieron que se heredara poco de la Costa Rica colonial y republicana. Definitivamente, la ideología liberal decimonónica propuso un nuevo lenguaje arquitectónico asociado a la modernidad que rompe con el lenguaje barroco colonial y el neoclásico.

Vestigios de la primera mitad del siglo XX se encuentran en diferentes puntos de las ciudades, alrededor de las estaciones de los ferrocarriles, de las iglesias, de los mercados y de las escuelas y colegio o a través de la arquitectura heredera del *art decó* y del neocolonial, entre otras, todavía perceptibles en rincones de las ciudades. Fue en este período que vio una etapa de transición que estuvo caracterizada por diferentes lenguajes arquitectónicos. En un segundo momento, las políticas de saneamiento urbano y social hacen que la urbe sea el escenario de las contradicciones de las políticas y de la sociedad. La tumultuosa década de 1940, vio el inicio de un movimiento moderno de la arquitectura³. Posteriormente, el diseño y la organización socioespacial netamente “moderna” datan de las décadas de oro de la sociedad costarricense, esto es entre 1950-1980, periodo que tiene como una de sus características la centralización y la concentración de poder, producción y servicios de la cual todavía encontramos vestigio. Ejemplos emblemáticos se encuentran en la selección de imágenes del calendario del ICOMOS de 2007. En suma, cualquier intento por comprender los procesos que llevan a la construcción de la ciudad contemporánea, pasan por reconocer o tomar en cuenta las diferentes interacciones, donde la organización social en general –en todas sus dimensiones– hacen del territorio un espacio social, de allí que los fenómenos naturales y políticos tengan, según el caso y el momento histórico, distintas consecuencias y cursos de acción. En otras palabras, la configuración de la ciudad es producto de las formas histórico-sociales que dejan su impronta y contribuyen al proceso que lleva a afirmar hoy, que se vive en una San José fragmentada.

Ejemplo de tal tipo de desarrollo se encuentra en las políticas urbanas de la modernidad, que dispusieron la infraestructura vial de forma que, al intentar hacer un trámite fuera del Valle Central o al viajar al interior, siempre debemos pasar por el centro del país. Tanto que podríamos decir que “todas las calles de Costa Rica llevan a San José”. Precisamente, tal característica permitió una relativa homogeneización del espacio físico y de la cultura urbana, la cual fue democrática en cuanto a su composición económica y participación política. Democrática porque, pese a la diferenciación social plasmada en la geografía urbana, la ciudad estaba constituida por barrios relativamente homogéneos en cuanto a su conformación socioespacial y eran habitables debido a que todos los barrios tenían los servicios básicos. El comentario anterior tiene tanto elementos que reproducen los mitos tradicionales costarricenses como nociones de realidad.

El patrón poblacional cambió radicalmente con la crisis del modelo de desarrollo promovido por el ideal socialdemócrata entre 1950 y 1970. Así, a partir de la década de 1980, se evidencian nuevas formas urbanas resultantes de la mundialización de la economía y modelos de exclusión, desigualdad, aislamiento, fragmentación y

multiculturalidad. La crisis también supuso que inversionistas transformaran tierras utilizadas para fines agrícolas en rentables barrios y urbanizaciones de diferentes calidades, tanto en el nivel social como arquitectónico. El desarrollo urbanístico también supuso la multiplicación de cinturones de miseria. Asimismo, el fin de siglo vio la reconversión del uso de antiguos edificios, por ejemplo, la Penitenciaría Central se convirtió en el Museo de los Niños, y se dio la aparición de los nuevos centros contemporáneos de socialización: los “moles”.

A finales del siglo XX, se presenció en la geografía urbana el malestar de la mundialización de la economía, a través de la escalada en el miedo, la sensación de inseguridad y la creciente pobreza. Tales fenómenos se ven reflejados en el enrejamiento de las casas y de los comercios, el creciente uso de alambres navajas, en el abandono de los espacios públicos, el vaciamiento de las ciudades y del crecimiento de barrios marginales (tugurios) al mismo tiempo que crecen los lujosos condominios y las comunidades cerradas (*gated communities*). Proceso que evidencia la creciente polarización de la sociedad costarricense.

LA GRAN ÁREA METROPOLITANA

La Gran Área Metropolitana (GAM) de Costa Rica empezó a cambiar hacia finales del siglo XX, a partir de las nuevas formas económicas y laborales, la modificación del modelo de Estado, el valor de la tierra y de las viviendas, en suma, se pasó de la era de la centralización (modernidad) hacia la segregación socioespacial (globalización). Si bien anteriormente existían barrios relativamente definidos por niveles socioeconómicos o profesionales y provistos de servicios, ahora tropezamos con varias ciudades, dentro de la ciudad, con una organización socioespacial nada democrática: zonas ambientalmente degradadas, lúdicas, privilegiadas, de pobreza y otras al margen de la ley en las cuales, como dicen: ¡ni la Cruz Roja puede entrar!⁴. La ciudad se transfigura dependiendo de la zona y de la hora al ser tomada por la diversa fauna urbana: migrantes, travestís, mercaderes, trabajadores, prostitutas, jóvenes, turistas, jugadores, músicos, compradores, explotadores sexuales, jubilados, estudiantes, juglares, empleados públicos, manifestantes, entre tantos otros grupos.

La fragmentación y la polarización espacial y social se viven cotidianamente y son reflejo del giro hacia el modelo neoliberal y el capitalismo tardío. Ejemplos del proceso se encuentran los centros comerciales Multiplaza del Este (Curridabat) y Multiplaza de Escazú (sector oeste de San José) donde, quienes tienen la oportunidad de ir al cine, de compras o de hacer “window shopping”, pueden ver al frente de las lujosas edificaciones, íconos del consumo conspicuo y prosperidad, los tugurios y las casas de “corcholata” –símbolos por excelencia de la pobreza y exclusión–. En el sector oeste es aún más dramática la polarización porque, paralelo a la “miamización” de Escazú, se desarrolla otra ciudad con características dramáticamente opuestas: La Carpio. Esta polarización va de la mano con otros fenómenos: la creciente violencia urbana, no solo física, sino también simbólica –imaginemos lo que puede sentir un ser humano al tener en frente de su casa de latas y cartones los Multiplazas y lo que ello supone– sumado a la (in) seguridad ciudadana o a la percepción de esta⁵. Lo interesante es que el cambio en las relaciones económicas y financieras, la violencia y la inseguridad han producido no solo una ciudad fragmentada, esto es segregada y desigual, sino que nociones como justicia y derechos ciudadanos se esfuman en la búsqueda de la “seguridad”⁶, lo cual promueve una ciudad y calidad de vida injustas.

Una de las respuestas que algunos ciudadanos han encontrado al buscar mayor “seguridad” es la construcción de guetos o barrios cerrados⁷, llamados *gated communities*. Estas comunidades son una alternativa que surge con un principio

de exclusión y no son privilegio único de los sectores favorecidos económicamente porque se encuentran en áreas marginales, lo que prueba que no es un fenómeno exclusivo para "los que ganaron"⁸. Tales comunidades cerradas se multiplican al amparo de la desregulación del desarrollo urbano, la falta de normas urbanas coherentes, el crecimiento de la pobreza, la criminalidad y el pobre desempeño de un Estado cada día más desmantelado⁹. Por eso las encontramos en todos los sectores sociales. Es así como algunos huyen de la realidad y se enfrasan en el entorno protegido e idílico que venden los desarrollistas de proyectos habitacionales¹⁰. La felicidad y la tranquilidad al amparo del encierro.

Sin embargo, se puede argumentar que estas comunidades cerradas no son un fenómeno de la globalización, se encuentran vestigios similares en épocas anteriores¹¹. En el caso de Costa Rica, a partir de la migración de los hermanos(as) nicaragüenses, se retomaron formas históricas de vivienda pues volvieron a organizar las cuarterías. Tal forma de vivienda ha re-utilizado las casas de élite abandonadas por otras "modernas" o protegidas, al dividir las en cuartos o camas para ser alquiladas a familias o a grupos de inmigrantes o pobres de la ciudad y convertirlas en casas multifamiliares cerradas hacia el exterior. Este fenómeno ha rehabilitado y re-habitado zonas abandonadas del centro de las ciudades.

LA "SEGURIDAD"

No es de interés de este trabajo discutir sobre la veracidad de la (in) seguridad ciudadana, aunque es evidente que la ciudadanía, al refugiarse o atrincherarse en sus casas, siente más seguro el barrio que el país según la conclusión del informe del PNUD sobre desarrollo humano¹². El informe establece que

*"La inseguridad ciudadana no es causada por un solo factor, sino por la convergencia de situaciones de intensa vulnerabilidad humana y social... La inseguridad ciudadana es un obstáculo para el desarrollo humano por cuanto limita las posibilidades individuales para concebir y concretar un proyecto de vida"*¹³.

Por ello, se hace necesario destacar que la calidad de vida al interior de las ciudades fragmentadas va en deterioro, al incrementarse las restricciones de las libertades como las de desplazamiento, de disentir, la libertad de la niñez, del disfrute del patrimonio y del esparcimiento o la recreación. En suma, se promueven procesos de deshumanización y enajenación. Lo anterior evidencia el peligro de pensar que las ciudades solo tienen una función económica y se subestima su valor cultural, ambiental, espacial, político, psicológico y social. Al tomar en cuenta los factores enunciados, queda claro que las políticas públicas, tendientes a la recuperación y a la discusión de la función de las ciudades, deben incluir procesos democráticos efectivos y de integración social y de respeto a la diversidad existente. Al hacerlo, permitiría la apropiación de la ciudad y la formación de identidades y corresponsabilidad, elementos necesarios para ejercer la ciudadanía real.

NOTAS

- 1 Elizabeth Fonseca y José Enrique Garnier, eds. (1998). *Historia de la arquitectura en Costa Rica*. San José: Fundación Museos del Banco Central / Centro de Investigaciones Históricas de América Central, Universidad de Costa Rica. Pág. 167.

- 2 Franco Fernández Esquivel. *Terremoto: los terremotos de Cartago en 1910*. Cartago, Costa Rica: Uruk Editores.
- 3 Para ampliar, véase: José Enrique Garnier y Heidi Venegas. "La arquitectura en la primera mitad del siglo XX". En Fonseca y Garnier, eds. (1998). *Historia de la arquitectura en Costa Rica*. Págs. 320-381.
- 4 Nicolás Aguilar. (2007). "Hampones impiden ingreso a Cruz Roja en 12 barriadas". *La Nación*. 29 de enero. http://www.nacion.com/ln_ee/2007/enero/29/pais974365.html
- 5 Véase Carlos Sandoval García y Karina Fonseca Vindas. (2006). *Medios de comunicación e (in)seguridad ciudadana en Costa Rica*. Costa Rica: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- 6 Teresa Pires do Rio Caldeira. (2000). *City of Walls: Crime, Segregation and Citizenship in São Paulo*. Berkeley: University of California Press.
- 7 Axel Borsdorf. (2003). "Hacia la ciudad fragmentada. Tempranas estructuras segregadas en la ciudad latinoamericana ". *Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. VII, N.º 146 (122). [http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146\(122\).html](http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146(122).html)
- 8 Maristella Svampa. (2001). *Los que ganaron: la vida en los countries y barrios privados*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- 9 Ejemplo de ello se encuentra en el reciente problema del deslizamiento del terreno en el cual se construyó el condominio Natalia en la Trinidad de Moravia. Véase: *La Nación*. "Defectos en terreno causaron derrumbe de casas en Moravia". http://www.nacion.com/ln_ee/2007/noviembre/16/sucesos1317884.html
La Nación, "Siete detenidos por colapso de condominio en Moravia," http://www.nacion.com/ln_ee/2008/marzo/01/sucesos1445659.html
- 10 Como ejemplo, considérese la aprobación de la ley propuesta, ante el Congreso de la República de Costa Rica por el diputado Carlos Avendaño: "Regulación de casetas y mecanismos de acceso a barrios residenciales". *La Gaceta. Diario Oficial* (Asamblea Legislativa de Costa Rica, 2004).
- 11 Para ampliar, véase: Borsdorf. "Hacia la ciudad fragmentada. Tempranas estructuras segregadas en la ciudad latinoamericana".
- 12 Sandoval García y Fonseca Vindas. *Medios de comunicación e (in)seguridad ciudadana en Costa Rica*. PNUD. "Venciendo el temor: (in) seguridad ciudadana y desarrollo humano en Costa Rica", Informe Nacional de Desarrollo Humano. Diciembre, 2005. <http://www.nu.or.cr/pnud/docs/presentacionindh.pdf>
- 13 PNUD. "Venciendo el temor: (in) seguridad ciudadana y desarrollo humano en Costa Rica".

BIBLIOGRAFÍA

AGUILAR, NICOLÁS

2007 "Hampones impiden ingreso a Cruz Roja en 12 barriadas". *La Nación*. 29 de enero. http://www.nacion.com/ln_ee/2007/enero/29/pais974365.html

AVENDAÑO, CARLOS

2004 "Regulación de casetas y mecanismos de acceso a barrios residenciales". *La Gaceta. Diario Oficial*. Asamblea Legislativa de Costa Rica.

BORSORF, AXEL

2003 "Hacia la ciudad fragmentada. Tempranas estructuras segregadas en la ciudad latinoamericana". *Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. VII, N.º 146 (122). [http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146\(122\).html](http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146(122).html)

FONSECA, ELIZABETH Y JOSÉ ENRIQUE GARNIER, EDS.

1998 *Historia de la arquitectura en Costa Rica*. San José: Fundación Museos del Banco Central / Centro de Investigaciones Históricas de América Central. Universidad de Costa Rica.

FERNÁNDEZ ESQUIVEL, FRANCO

1995 *Terremoto: los terremotos de Cartago en 1910*. Cartago. Costa Rica: Uruk Editores.

LA NACIÓN

"Defectos en terreno causaron derrumbe de casas en Moravia". http://www.nacion.com/ln_ee/2007/noviembre/16/sucesos1317884.html

LA NACIÓN

"Siete detenidos por colapso de condominio en Moravia". http://www.nacion.com/ln_ee/2008/marzo/01/sucesos1445659.html

PIRES DO RIO CALDEIRA, TERESA

2000 *City of Walls: Crime, Segregation, and Citizenship in São Paulo*. Berkeley: University of California Press.

SANDOVAL GARCÍA, CARLOS Y FONSECA VINDAS, KARINA

2006 *Medios de comunicación e (in)seguridad ciudadana en Costa Rica*. Costa Rica: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

2005 Medios de comunicación e (in)seguridad ciudadana en Costa Rica. PNUD: "Venciendo el temor: (in) seguridad ciudadana y desarrollo humano en Costa Rica". Informe Nacional de Desarrollo Humano. Diciembre. <http://www.nu.or.cr/pnud/docs/presentacionindh.pdf>

SVAMPA, MARISTELLA

2001 *Los que ganaron: la vida en los countries y barrios privados*. Buenos Aires: Editorial Biblos.